

La gripe aviar y su potencial de transmisión humano a humano: Un análisis de la OMS

La propagación global actual de la influenza aviar a los mamíferos, incluyendo a los humanos, se ha transformado en un desafío de salud pública debido a su elevada tasa de mortalidad, declara el principal científico de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Al mismo tiempo, anuncia nuevas estrategias para abordar las enfermedades transmitidas por el aire, cada vez más complejas y recurrentes.

El Dr. Jeremy Farrar, destacado científico de la agencia de la ONU, sostuvo que el virus de la gripe aviar, también conocido como H5N1, ha tenido una tasa de letalidad “extraordinariamente alta” entre los cientos de personas que se sabe han sido contagiadas por él hasta ahora.

Hasta el momento, no se ha documentado ninguna transmisión de persona a persona del H5N1.

“El H5N1 es una infección gripal que comenzó predominantemente en aves de corral y patos, y se ha propagado eficientemente en el transcurso de los últimos uno o dos años hasta convertirse en una pandemia mundial de zoonosis animal”, aseveró Farrar.

“La gran inquietud, por supuesto, es que al hacerlo e infectar a patos y pollos, pero ahora cada vez más a mamíferos, ese virus evolucione y desarrolle la habilidad de infectar a los humanos. Y, lo que es más alarmante, la capacidad de pasar de la transmisión de humano a humano”.

En relación con un brote de virus H5N1 entre vacas lecheras en Estados Unidos, el jefe de la OMS instó a las autoridades de salud pública a continuar monitoreando de cerca e investigando, “porque puede evolucionar y transmitirse de diferentes formas”.

Y agregó: “¿Las estructuras de ordeño de las vacas generan aerosoles? ¿Es el entorno en el que viven? ¿Es el sistema de transporte el que lo está diseminando por todo el país? Es una gran preocupación y creo que debemos asegurarnos de que si el virus H5N1 se transmite de persona a persona, estemos en condiciones de responder de inmediato con un acceso equitativo a las vacunas, los tratamientos y los diagnósticos”.

La información surge en un momento en que la OMS ha anunciado la renovación del vocabulario para caracterizar los patógenos transmitidos por el aire, en un esfuerzo por incrementar la colaboración internacional ante una nueva y esperada pandemia global.

Como detalló el doctor Farrar, la propuesta emergió a partir de la crisis generada por el COVID-19 y el reconocimiento de que faltaban términos universalmente aceptados entre médicos y científicos para describir cómo se propagaba el coronavirus, lo que aumentaba el desafío de superarlo.

Para contrarrestarlo, la OMS condujo consultas con cuatro destacados entes de salud pública de África, China, Europa y EE. UU., antes de anunciar el consenso sobre una serie de nuevos términos acordados. Entre ellos se incluyen las “partículas respiratorias infecciosas” o “IRP”, que deben emplearse en lugar de “aerosoles” y “gotitas”, para evitar cualquier confusión sobre el tamaño de las partículas en cuestión.

Más allá de la nueva terminología, la iniciativa refuerza el compromiso de la comunidad internacional para enfrentar “epidemias y pandemias cada vez más complejas y frecuentes”, manifestó el doctor Farrar a los periodistas en Ginebra.

“Es un primer paso muy significativo. Pero lo siguiente es mantener unidas las disciplinas y expertos, [porque] estamos utilizando la misma terminología, el mismo lenguaje, y ahora tenemos que realizar la ciencia que aporte las evidencias sobre la tuberculosis, el COVID y otros patógenos respiratorios, para que sepamos cómo controlar esas infecciones mejor de lo que lo hemos hecho en el pasado”.

En cuanto al posible peligro para la salud pública del H5N1, el científico principal de la OMS advirtió que el desarrollo de vacunas no estaba “donde debemos estar”. Tampoco las oficinas regionales y nacionales y las autoridades de salud pública de todo el mundo tienen capacidad para diagnosticar el H5N1, indicó.